Entre conjuras, Venezuela defiende su gestión a la cabeza del Mercosur

17/08/2016



Pero lo que debía transcurrir como un traspaso normal se tornó en un drama con tintes de conjura política.

Los gobiernos de Argentina, Paraguay y el interino de Brasil rechazan el derecho de esta nación de asumir la cabeza del bloque, pues alegan que no tiene capacidades para ejercer el cargo e incumple los protocolos establecidos.

Detrás de tal postura, Caracas vislumbra una maniobra política dirigida a dañar el mecanismo de integración e imponer las actuales tendencias neoliberales de esos países.

Venezuela está en ejercicio pleno, el "vacío de poder" que la triada intenta demostrar es una farsa: "Sabemos que existen fuerzas económicas interesadas en implosionar al Mercosur y desunir a este bloque tan importante", denunció la canciller Delcy Rodríguez.

Según la diplomática, buscan dar al traste de forma acelerada y antijurídica con los mecanismos de integración. Venezuela ejercerá responsablemente su mandato, reafirmó.

En tanto, el Gobierno venezolano denuncia la postura de Argentina, Paraguay y Brasil, al considerar que vulneran los estatutos del organismo regional y boicotean la presidencia pro témpore.

La cancillería condenó la persistencia de la "triple alianza" que hace prevalecer preferencias neoliberales sobre los genuinos intereses de los pueblos y sus procesos de integración.

Estos son "zarpazos" contra la institucionalidad del bloque acometidos por enemigos históricos, que mal colocan al Mercosur en su relacionamiento internacional y atentan contra su propia existencia, señaló un comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Asimismo, Caracas rechazó el complot para vender la imagen de incumplimiento en los compromisos asumidos en el Protocolo de Adhesión al Mercosur, firmado el 4 de julio de 2006 y en vigor hace apenas cuatro años.

Venezuela no solo ha incorporado gran parte del compendio normativo a su fuero interno, sino que igualó -y en la mayoría de los casos superó- a otros estados parte que, aunque figuran desde el inicio de la fundación, no han interiorizado todo su acervo, indica la proclama.

De hecho, el vicepresidente venezolano Jorge Arreaza anunció que desde la presidencia pro témpore del Mercosur, intentarán potenciar acciones de beneficio social en los países del bloque suramericano Las medidas se centrarán en sectores como el trabajo, la población femenina y las comunidades indígenas, dijo quien encabeza aquí la vicepresidencia del área social.

"Vamos a activar y convocar a los gobiernos y pueblos del Mercosur dentro de la presidencia de Venezuela, que ya estamos ejerciendo", aseveró.

Por su parte, el primer vicepresidente del Partido Socialista Unido de Venezuela, Diosdado Cabello, ratificó que, pese a las declaraciones del presidente de Argentina, al gobierno de Caracas le corresponde la cabeza del Mercosur.

El mandatario Mauricio Macri es uno de los que arremete con más fuerza contra el derecho de Venezuela de liderar el Mercosur. La canciller Delcy Rodríguez criticó esa actitud y cuestionó su "sordera" que no le permite oír al pueblo argentino, sumido en la desesperanza de un gobierno neoliberal y antidemocrático, apuntó.

NO SE PERMITIRÁ LA DESTRUCCIÓN DEL ORGANISMO REGIONAL

Aunque no hubo un acto protocolar habitual en el traspaso o una comunicación colegiada por parte de los otros países miembros, Venezuela asumió a inicios de este mes de agosto la presidencia pro témpore del Mercosur y así lo comunicó al resto de los integrantes.

Pese a las trabas impuestas por la "triple alianza" Argentina, Paraguay y Brasil, Venezuela en ejercicio pleno del cargo no permitirá la destrucción del organismo regional, aseguró la ministra de Relaciones Exteriores.

Esta nación ocupa el cargo pues la única condición está dada por el orden alfabético y tras Uruguay finalizar su mandato, toca ahora a Venezuela, puntualizó Rodríguez.

Si bien el gobierno interino de Temer se opone, la Comisión de Asuntos Económicos del Senado brasileño respalda a Caracas.

A juicio de esa entidad, Venezuela es un Estado parte, con pleno gozo de sus prerrogativas y no está sometida a ningún tipo de sanciones en el ámbito del bloque. El Partido de los Trabajadores de Brasil también respalda esa posición.

Por su parte, Paraguay sostiene la idea de que la conducción semestral del organismo regional solo puede concretarse a través de una cumbre de presidentes.

El presidente uruguayo, Tabaré Vázquez, afirmó que "Venezuela está en el Mercosur (como miembro pleno) y mientras no se decrete la posibilidad de una cláusula democrática, estará integrándolo".

Tras una reunión efectuada el 7 de agosto con los mandatarios de Argentina, Brasil y Paraguay, expresó que su país es libre, soberano, actúa con seriedad y no está sometido a ningún tipo de presiones.

Tras seis meses al frente de Mercosur, el 29 de julio Uruguay puso fin a su mandato y cedió el puesto a Venezuela, de acuerdo con la normativa de traspaso por orden alfabético. La nación charrúa considera que no hay "ningún impedimento jurídico" para que lo asuma.

Sin embargo, Brasil, Paraguay y Argentina alegan que no debería ser la cara visible del Mercosur pues atraviesa una crisis política y económica, y no se ajusta a la normativa interna del organismo.

A comienzos de agosto, el canciller brasileño José Serra propuso que el Mercosur sea presidido por un "concejo informal de embajadores" que actuaría hasta diciembre, cuando Argentina debe llegar al mando.

Pero su homólogo uruguayo Rodolfo Nin Novoa dijo al diario El País que no está previsto en ninguna parte una conducción colegiada del organismo y además, "Venezuela no la va a aceptar".

"No hay ninguna precondición para asumir la presidencia", sostuvo Nin Novoa al respecto. Aunque la actual

situación es compleja, Uruguay no quiere "parálisis", añadió.

Para el gobernante ecuatoriano, Rafal Correa, cuyo país es miembro asociado, "las reglas de juego son claras y la presidencia pro témpore de Mercosur le toca, sin lugar a dudas, a Venezuela, y cualquier queja que tenga Brasil, de que no ha cumplido con requerimientos, etcétera, se tiene que discutir dentro del bloque, pero no negarle la presidencia, eso es otra cosa".